



Texto disponible en audio. Descargue el APP AudioLector, escanee el código QR y escuche la nota



Actualidad
ALFONSO OTOYA MEJÍA

Parando la revolución

Históricamente, quienes han sido víctimas de las revoluciones las han visto como procesos ilegales que van en contra de lo establecido. Este fue el caso durante la revolución industrial, donde muchos sindicatos de industria en Europa satanizaban la innovación tecnológica alegando que iba en contra de las buenas costumbres y del correcto deber ser de cada sector.

Sólo aquellas naciones europeas que adoptaron y aceptaron la innovación como un proceso natural de crecimiento económico, lograron posicionar sus economías en una mejor situación que aquellos países que buscaron proteger sus industrias anacrónicas, ineficientes y negligentes frente a la adopción de cambios.

Hoy nuestro país parece comportarse como una de esas naciones europeas que, por proteger los intereses de unos pocos, le da la espalda a los avances tecnológicos que pueden contribuir al desarrollo futuro del aparato económico de Colombia. Hace pocas semanas la Superintendencia de Industria y Comercio ordenó la salida de Uber de Colombia, alegando competencia desleal.

Pregunta: ¿Por qué esta misma Superintendencia no alegó competencia desleal en la década de los 90 y prohibió en ese entonces la entrada de Yahoo! o Hotmail? Eran sistemas de correo, disruptivo en ese entonces por no tener costo, frente al sistema postal de la época. Hasta donde recuerdo, para enviar una carta o postal había que comprar una estampilla, que pagaba impuesto y contribuía al salario de un sin número de personas.

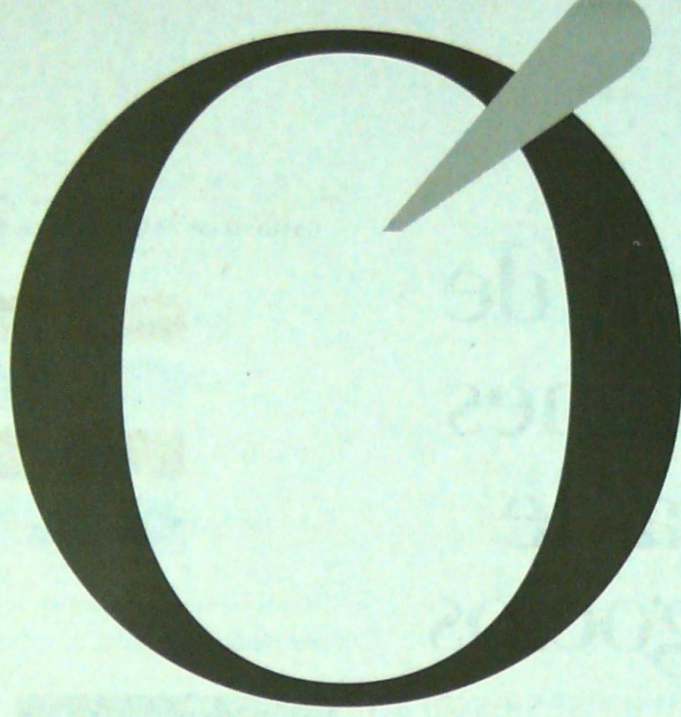
Sin embargo, llegó el correo electrónico, cambio la dinámica, no pagó tarifas, impuestos ni gravámenes y ninguna superintendencia salió a acusarlo de competencia desleal. Su impacto fue tal que redujo a su mínima expresión una empresa que era de gran importancia para el gobierno como Adpostal, hoy 472.

Con igual suerte corrió el negocio de los cines con la aparición del Betamax, VHS, DVD y más recientemente con Netflix. Ni antes ni ahora, he visto, salir a superintendentes a defender a Cine Colombia, sus empleados, los impuestos y derechos que esta empresa paga. Nadie ha tratado de prevenir la entrada de un competidor disruptor del mercado que con tecnología logra llegar al consumidor de una forma más eficiente y con servicios de mejor calidad. Dejaron libremente a los colombianos decidir a través de qué medio y plataforma queríamos ver contenidos.

Pero al gremio de los dueños de taxi sí los salieron a defender. Y digo dueños de taxi, porque si usted le pregunta al taxista que sale a la calle desde las 5 de la mañana a manejar un taxi de otro, para ese no va a cambiar nada. Ellos mismos dicen que el pasajero de Uber sustituirá su servicio por otro igualmente 'ilegal', o le dirán que hay suficiente trabajo para todos.

Así, los dueños de los taxis, un grupo exclusivo de unos pocos, que estaban viendo desvalorizarse sus inversiones por la caída de los precios de los denominados cupos sí lograron imponerse a la tecnología. Por cierto, nadie ha logrado explicar dónde está la plata de esa prebenda. No es un impuesto, nunca se paga al Estado ni siquiera la primera vez y además pertenecen a grupos locales que nadie puede identificar, desmantelar, pero eso sí, con un poder increíble.

Invito al Superintendente y al gobierno a no darles la espalda al desarrollo y la innovación. Los invito a no parar la revolución, sino a ser parte de ella.



Editorial

Un final anunciado

Con la entrega de los cargos contra el presidente Donald Trump ante el Senado empieza el proceso de acusación o 'impeachment' que puede llevar a destituirlo. Aunque el desenlace es por ahora previsible, lo que no parece medirse aún es el efecto que tiene en la opinión pública de los Estados Unidos y en el futuro de su gobierno.

Los dos cargos son lo suficientemente graves como para exigir que la Justicia opere con la neutralidad y eficacia necesarias para encontrar la verdad. Sindicar a un presidente de la nación más poderosa del planeta de abuso de poder al presionar al gobierno de Ucrania para forzar una investigación contra su posible rival en las elecciones de noviembre, usando para ello la congelación de una ayuda por US\$400 millones, y de obstrucción a las investigaciones que adelantó la Cámara de Representantes, debería producir una reacción nacional.

Pero no ha sido así. A pesar de los esfuerzos de los medios de comunicación por concentrar el interés en el proceso, es imposible ignorar que la mayoría de ellos tienen una inspiración cercana al Partido Demócrata, la cual ha sido utilizada por Trump para mantener el respaldo de los grandes sectores conservadores de la sociedad estadounidense. Por ello, lo que está ocurriendo es algo parecido a la antecámara de una campaña en la cual el hábil empresario ha montado un 'reality show', en lo cual es un experto.

Así, el proceso forma parte de ese vertiginoso carrusel de emociones y controversias generadas por el imprevisible presidente Trump en los tres años que cumple mañana al frente de su nación. Gobernando con el tweet en la mano, casi no ha existido un día en el cual él no produzca un hecho que genere la solidaridad de sus partidarios y seguidores, o la reacción muchas veces airada de sus opositores. No importa cuán desacertados o retadores sean sus trinos, Trump es sin duda el rey de la audiencia política en las redes sociales.

El juicio político que se inicia ha cumplido hasta ahora los pasos de rigor. Presentada la acusación que fue tramitada durante seis meses en la Cámara de mayoría demócrata, ya fueron designados los acusadores y en breve se sabrá la nómina de los defensores del Mandatario que incluirá a quienes representaron al demócrata Bill Clinton cuando enfrentó un proceso similar. Y se conocen también los hechos de los cuales se le acusa, aunque ya se presentan nuevos aportes que deberían agravar la situación del acusado.

Entre tanto, la economía de los Estados Unidos sigue en auge y el Presidente mantiene un 45% de favorabilidad, índice constante en las encuestas de los últimos tres años. A pesar de sus polémicas y errores, Trump los usa como instrumento para conseguir el respaldo de su partido en sus intenciones de reelegirse para otros cuatro años.

De ahí que las cartas sobre el futuro del juicio estén ya marcadas ante la mayoría republicana en su juez, el Senado. No habrá un pronunciamiento en derecho si no un acto político, y salvo un hecho inusual, el proceso contra Donald Trump terminará en una absolución que consolide sus aspiraciones reeleccionistas y las de los sectores que apoyan su impredecible gestión.

Luisé

Pregunta



Caligrama
ANTONIO DE ROUX

Dos emprendedores

Entre los caleños que partieron de este mundo a finales del 2019 hay dos vinculados por parentesco y por su talento emprendedor, cuyas existencias merecen reconocimiento. Comienzo por referirme a Germán Holguín Zamorano a quien me unieron hondos lazos de afecto. Su ayuda fue determinante cuando me iniciaba en la actividad profesional y lo único cierto en mi vida era la incertidumbre.

Germán Holguín fue un ser multifacético. Servidor público consagrado ocupó tanto la Secretaría de Hacienda Municipal como la Dirección de Planeación de Cali. En el ámbito nacional prestó servicios a Ecopetrol en la condición de miembro de la junta directiva. Tuvo acercamientos al mundo de la política acompañando la candidatura presidencial de Rodrigo Lloreda, cuya campaña gerenció.

Germán era ante todo un gran promotor. Comprometido con el desarrollo de la región comenzó desempeñando la dirección de Incolda, Instituto Colombiano de Administración y, posteriormente, presidió la Fundación para el Desarrollo Industrial, FDI, entidad que continúa actividades a través de Propacífico. Su intervención fue definitiva en la creación de la Lonja de Propiedad Raíz y la Universidad Icesi, institución que es orgullo regional.

Junto a otros visionarios estableció en 1981 la sociedad Holguín SA, la cual se convertiría en referente del desarrollo caleño. Los primeros quince años de la organización constituyeron un rotundo éxito. El compromiso con la innovación, la diversidad de su oferta inmobiliaria, el buen gusto arquitectónico y la ubicación de los proyectos determinaron los buenos resultados. En esta etapa la empresa llegó a ser accionista importante de Davivienda. Pero vendrían tiempos difíciles. El comportamiento cíclico del mercado y el cambio de reglas en cuestiones financieras hicieron estragos. La compañía endeudada para impulsar sus planes de crecimiento no pudo sobrevivir.

Germán vería entonces destruidos sus sueños y comprometidas sus posibilidades de sustento. Sin embargo, no se dio por vencido y en el servicio a los demás encontró un nuevo proyecto de vida. Con el apoyo de generosos amigos pertenecientes al sector farmacéutico se dio a defender el libre acceso a los medicamentos genéricos de calidad, desplegando labores por medio de la Fundación Misión Salud. Incluso participó en la negociación del TLC con Estados Unidos en el llamado 'cuarto de al lado'. Sus ideas quedaron registradas en el libro denominado 'La guerra contra los medicamentos genéricos: un crimen silencioso', referente obligatorio en la materia.

El otro personaje cuya partida deja un vacío grande es Rodrigo Holguín Lourido, quien dedicó esfuerzos infatigables al emprendimiento de negocios productivos en el sector rural. Por cuenta de su empuje se concretaron oportunidades de empleo y bienestar para innumerables habitantes del campo. La eficiencia en el sector agro industrial fue objeto constante de sus preocupaciones, particularmente con referencia a los cultivos de caña de azúcar y banano.

Rodrigo tampoco fue ajeno al servicio público. Su desempeño como embajador de Colombia en Argentina dejó memoria en los círculos diplomáticos de aquel país. Entre tanto su carácter solidario se manifestó en el apoyo discreto y eficaz al Instituto Nuestra Señora de la Asunción de los sacerdotes basilianos, quizá el mejor colegio popular de Cali.